Historia Universal

Nota de investigación: El camino a la paz después de la Gran Guerra

Edith Aguilar Castañeda

Resumen

En este documento, abordamos los acuerdos de paz que dieron fin a la Primera Guerra Mundial y que dispusieron el orden político, económico y geográfico del periodo de entreguerras (1919-1939).

Contenido

- 1. Introducción
- 2. Aprendizaje esperado
- 3. Conocimientos previos
- 4. Conceptos centrales
 - a. La situación general al finalizar la guerra
 - b. Armisticio: los catorce puntos del presidente Wilson
 - c. Conferencia de París. ¿El camino hacia la paz duradera?
 - d. La Sociedad de las Naciones
 - e. Alemania: culpabilidad y necesidad de control
 - f. Reestructura de los territorios europeos
 - g. Principio de autodeterminación de los pueblos
- 5. ¿Paz y estabilidad para el mundo?
- 6. Recursos complementarios
- 7. Glosorio
- 8. Lista de referencias

Introducción

El periodo entreguerras es un tiempo complejo de reconfiguración del orden político, geográfico, económico y social. La Primera Guerra Mundial trajo consigo el fin de una era para Europa:los grandes Imperios austrohúngaro, otomano y alemán desaparecieron para darle lugar a nuevos países, y la Rusia zarista se sumergió en una revolución que finalmente la llevaría a adoptar un gobierno soviético, visto con muchas reservas por los gobiernos europeos. En este contexto, las potencias vencedoras buscaban controlar la paz y el nuevo orden sin perder sus privilegios, pues se sentían acechados por el miedo de que una guerra tan atroz como aquélla volviera a suceder. Estados Unidos se posicionó como el nuevo líder, lo que cambió por primera vez el poder de Europa hacia América.

Los tratados de paz, entre los que destaca el de Versalles (el único que firmó Alemania), pusieron en conflicto a las naciones perdedoras, pues limitaban su acción militar, su influencia en Europa y su economía. Si bien no podemos considerar que dichos tratados son los causantes de la Segunda Guerra Mundial, sí que abonaron a la multicausalidad que le dio origen, pues sentaron las bases geopolíticas y diplomáticas sobre las que se desarrollaría el siguiente conflicto mundial.

Éste forma parte de un grupo de ODA que pretende dar una explicación integradora de los 20 años del periodo de entreguerras para poder entender los hechos posteriores.

Aprendizaje esperado

Al finalizar la revisión temática, el participante identificará la relación entre los acuerdos de paz y los cambios en la estructura geopolítica de Europa, a través del estudio de la política internacional para la vinculación con hechos históricos posteriores.

Conocimientos previos

Para entender este ODA, es necesario tener conocimientos generales de la historia europea del siglo XIX; sobre todo del desarrollo del imperialismo y el colonialismo, así como de los movimientos nacionalistas y de unificación de Alemania e Italia. Todas ellas condiciones políticas y económicas que se derrumbaron con la Primera Guerra Mundial.

Comprender el desarrollo de esta guerra y de la Revolución Rusa —ambos acontecimientos inmediatamente precedentes— nos permitirá entender mejor el desarrollo de los acuerdos de paz y el porqué de la nueva configuración política y geográfica.

Conceptos centrales

La situación general al finalizar la guerra

Al terminar la guerra, los Aliados (Francia, Gran Bretaña, Estados Unidos e Italia) buscaron firmar la paz con Alemania y con lo que quedaba de los Imperios austrohúngaro y otomano. En las negociaciones de paz, era imprescindible hacer lo necesario para que no sucediera otra guerra y que se pudiera resarcir los daños de alguna manera. Hobsbawm (1999, p. 34) señala que los votantes de Gran Bretaña y Francia no tolerarían otro baño de sangre como el que fue la Gran Guerra. Al final eso influenció la política que adoptarían ambos países para establecer la paz considerando las siguientes condiciones: el reconocimiento de nuevas naciones que surgieron en los territorios de los imperios derrotados, la implantación de formas republicanas y democráticas de gobierno, y el castigo a los países vencidos. Gran Bretaña y Francia esperaban que pudiera restaurarse el orden previo a la guerra y que ellos fueran quienes guiaran y controlaran la paz (Overy, 2017, p. 6).

En otro orden de ideas, por primera vez, un Estado no europeo (Estados Unidos) es el que guía las negociaciones, pues tiene el poder económico y la capacidad política por sobre las naciones de Europa. Este giro se mantiene hasta la actualidad.

Armisticio: los catorce puntos del presidente Wilson

La participación de Estados Unidos fue crucial para que los Aliados ganaran la guerra, por lo que también se convirtió en pieza clave para la paz. Thomas Woodrow Wilson, el presidente estadounidense en turno, era una figura moral respetada por las potencias. Él propuso 14 puntos para la paz, que fueron el acuerdo previo para el armisticio que, en noviembre de 1918, firmaron los alemanes con los Aliados. Los puntos eran los siguientes:

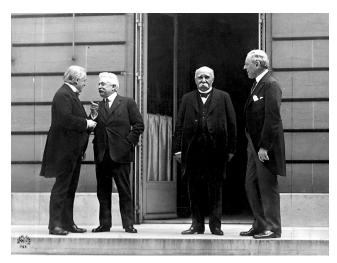
- 1. Prohibición de la diplomacia secreta en el futuro.
- 2. Absoluta libertad de navegación en la paz y en la guerra fuera de las aguas jurisdiccionales.

- 3. Desaparición de las barreras económicas.
- 4. Garantía de la reducción de los armamentos nacionales.
- 5. Reajuste absolutamente imparcial de las reclamaciones coloniales.
- 6. Evacuación de todo el territorio ruso, dándose a Rusia la oportunidad para su desarrollo
- 7. Restauración de Bélgica en su completa y libre soberanía.
- 8. Liberación de todo el territorio francés y reparación de los perjuicios causados por Prusia en 1871.
- 9. Reajuste de las fronteras italianas de acuerdo con el principio de nacionalidad.
- 10. Desarrollo autónomo de los pueblos de Austria-Hungría.
- 11. Evacuación de Rumania, Serbia y Montenegro; concesión de un acceso al mar a Serbia, y arreglo de las relaciones entre los Estados balcánicos de acuerdo con sus sentimientos y el principio de nacionalidad.
- 12. Seguridad en el desarrollo autónomo de las nacionalidades no turcas del Imperio otomano.
- 13. Polonia, Estado independiente con acceso al mar.
- 14. Asociación general de naciones a constituir mediante pactos específicos con el propósito de garantizar mutuamente la independencia política y la integración territorial tanto de los Estados grandes como de los pequeños.

La finalidad de estos puntos era desaparecer las alianzas y acuerdos secretos entre países que se creía habían sido causas de la guerra. Asimismo, se pensaba que a través de una organización, como la que sería la Sociedad de las Naciones, se podría contener y resolver los problemas internacionales no sólo para conseguir la paz (Calvin, 2015, p. 11), sino también para otorgar los territorios prometidos a los Aliados durante la guerra y reorganizar el territorio de los vencidos. Los puntos de Wilson eran la base de las negociaciones que se llevaron a cabo después en la Conferencia de París, aunque finalmente no todos se llevaron a cabo de la manera en que habían sido propuestos, ya que los Aliados tenían intereses individuales más allá de ellos.

Conferencia de París. ¿El camino hacia la paz duradera?

La Conferencia de París fue inaugurada el 18 de enero de 1919, dos meses después de firmado el armisticio con Alemania. En ella se reunieron los líderes de los países ganadores con el fin de negociar los acuerdos de paz, los cobros y las retribuciones de la guerra. Francia, Gran Bretaña, Estados Unidos e Italia encabezaron las negociaciones.



El consejo de los cuatro en en descanso en la Conferencia de París (27 de mayo de 1919, París). Recuperado de https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Big_four.jpg

En la Conferencia, cada uno de los líderes traía consigo una agenda personal según la conveniencia de sus países, los pactos hechos previamente en la guerra y el interés en la conformación territorial de Europa según sus necesidades; por lo que las negociaciones tardaron seis meses.

Francia tenía la consigna de debilitar a Alemania, pues entre ambos países había una rivalidad histórica. Francia temía de la capacidad de Alemania de reponerse y, por su cercanía territorial, estar en riesgo. Por ello, arremetió contra Alemania en la negociación para lograr poner tropas en sus fronteras, debilitar su ejército y hacerla pagar por la guerra. Los británicos tomaron con cierta reserva la postura tan radical de los franceses, pues pensaban que dañar demasiado a Alemania podría traer consigo una revancha. Sin embargo, tenían la intención de controlar las colonias alemanas en Oriente Medio y de exigirle el pago por la guerra (Kitchen, 1992, p. 23). Finalmente, Wilson tenía la esperanza de poder aplicar los 14 puntos a Alemania sin llegar a ser tan punitivo como los europeos.

La Sociedad de las Naciones

La Sociedad de las Naciones fue u órgano internacional cuyo propósito principal era regular la relación entre las naciones y fomentar la paz entre sus miembros. Una de sus tareas era acabar con la diplomacia secreta, por lo que la Sociedad pretendía ser el espacio en el que se llevaran a cabo las negociaciones.

Se pretendía que la Sociedad salvaguardara la paz de los Estados, por lo que se enfocó en proteger la integridad territorial de los países miembros y en reducir el armamento al mínimo indispensable para protegerlos. Por ello, la Sociedad fungía como tribunal de justicia internacional y era la encargada de sancionar a los miembros que desobedecieran los pactos con embargos comerciales y, si fuera necesario, con acciones militares(Kitchen, 1992, pp. 64-66). Habría que decir también que la Sociedad se encargó del gobierno de las

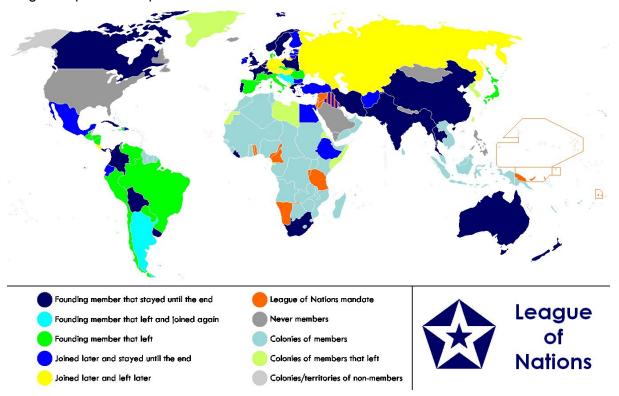
¹ Debemos recordar que en la última guerra (1871) entre ambas naciones, Francia perdió parte de su territorio a manos de los alemanes. La institución del Segundo Imperio Alemán, llevada a cabo por Otto von Bismarck, se realizó en Versalles, un acto humillante para los franceses. Las relaciones entre ambos Estados fue tensa desde entonces, de ahí que Francia insistiera en castigar a los alemanes y crear medidas para defenderse.

territorios coloniales que alemanes y otomanos tenían antes de la guerra. Francia y Gran Bretaña fungieron como los tutores de esos territorios.

Muchos de los acuerdos establecidos en estas negociaciones eran ambiguos y difíciles de llevar a la práctica. Los países vencidos, que no fueron convocados a participar en ninguna de las decisiones, vieron en el organismo un enemigo que había sido constituido para castigarlos.

Una vez terminados los acuerdos en la Conferencia de París, se llevó a cabo el proceso de ratificación de éstos. Así pues, para que Estados Unidos pudiera formar parte de este tipo de acuerdos, era necesaria la aprobación del senado. El partido republicano, opositor al presidente Wilson, conformaba la mayoría en el senado y se opuso a ratificar los acuerdos de la Conferencia. Además, el senado tenía razones de peso para no aprobar que Estados Unidos formara parte de la Sociedad de las Naciones, pues había varios acuerdos que violaban sus principios, como el derecho a gobernarse a sí mismos, libres de toda restricción, legal o moral de las potencias extranjeras. El senado tampoco estaba de acuerdo con someterse al arbitraje de otras naciones, porque contravenía la Doctrina Monroe (el principio de no intervención por parte de Europa hacia América y viceversa). Asimismo, no estaba dispuesto a tener que dar aportaciones económicas para la manutención de la Sociedad ni a responsabilizarse de mantener la paz en otros países. Por todo esto, Estados Unidos, cuya tendencia en asuntos de política exterior era el aislacionismo, no perteneció a la Sociedad de las Naciones, lo que debilitó la capacidad de actuación del organismo.

A continuación se presenta un mapa en el que se especifican los países que formaron parte de la Sociedad de las Naciones. Durante los años subsecuentes, países de todo el mundo se adhirieron a ella incluso Rusia y Alemania, que habían sido rechazados inicialmente, se integraron por un tiempo.



Mapa del mundo de entre 1920 y 1945 que muestra la posición de la Sociedad de Naciones (inglés). Recuperado de: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:League of Nations Anachronous Map.png

Alemania: culpabilidad y necesidad de control

Si bien existían bastantes diferencias entre los líderes vencedores, sí estaban de acuerdo en que Alemania era la única responsable del estallido de la guerra y sus consecuencias, por lo que debía juzgarse al emperador alemán, Guillermo II, () como criminal de guerra. Esto nunca se llevó a cabo.No obstante, la condena de culpabilidad era la base para pedir reparaciones de la guerra, por lo que pedían grandes sumas de dinero además de pagos en especie por los daños y pérdidas. A nivel militar, se redujo la flota alemana, se le prohibió contar con fuerza aérea y su ejército no podría sobrepasar los 100 mil hombres.

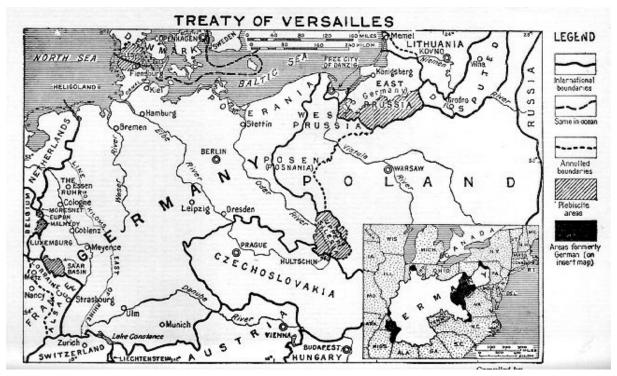
Para controlar sus territorios y su capacidad de expansión, así como la posible amenaza en que podría convertirse, se propuso la ocupación militar durante 15 años de la zona occidental del país,² lo que tranquilizaba a Francia. Las colonias alemanas (y de los otros países vencidos), pasaron a ser mandatos³ de franceses y británicos principalmente, que idealmente fungirían como tutores bajo la premisa de "garantizar el progreso de los pueblos atrasados, confiados por la humanidad a las potencias imperiales, que en modo alguno desearían explotarlas para otro propósito"(Hobsbawm, 1999, p. 42). Claro que esto no garantizó el prometido progreso libre de explotación; de hecho, puede ser considerado como la continuación de un orden colonial disfrazado, muestra de su necesidad de preservar el orden establecido antes de la guerra. En cuanto al territorio continental alemán, una parte fue dispuesta para la conformación de Polonia. Su creación implicó la división del territorio alemán en dos partes, pues se le concedió a los polacos entrada al mar.⁴

-

² Es decir, la Región del Rin: Renania y el territorio del Sarre.

³ Señala Hobsbawm (1999, p. 42) que el nombre de mandatos es una sustitución del término colonias, que tenía una relación directa con el imperialismo, control político que iba en decadencia y con creciente impopularidad. Es una manera de enmascarar las intenciones occidentales de continuar con el orden previo a la guerra, y continuar su hegemonía.

⁴ Si recordamos, la Segunda Guerra Mundial inicia con la invasión de Hitler a Polonia, una acción para recuperar los territorios perdidos tras el Tratado de Versalles.



Territorio Alemán dispuesto por el Tratado de Versalles. Recuperado de: https://wwi.lib.byu.edu/index.php/File:Vmap3-1-.gif



Consecuencias para Alemania del Tratado de Versalles. Recuperado de https://hmcontemporaneo.wordpress.com/2011/12/06/mapa-del-tratado-de-versalles/

Ahora bien, la cláusula de culpabilidad,⁵ más allá de cuánto de ella se hizo efectivo, implicó en la sociedad alemana enojo y rechazo, ya que lo consideraba injusto y humillante. Como señala Huergo (2004), era la primera vez en una guerra europea que había una censura

.

⁵ Artículo 231 del Tratado de Versalles.

moral. Anteriormente, las guerras habían sido consideradas como acontecimientos amorales, inevitables, producidos por el choque de intereses.

Los alemanes fueron obligados a firmar el Tratado de Versalles cuando ya no tenían otra salida. Devastados por la guerra y el bloqueo que mantenían los Aliados desde noviembre de 1918, no tenían la fuerza ni el capital humano para lanzarse de nuevo a la guerra, de modo que no tuvieron más opción que firmarlo.

Brockdorff-Rantzau (1919), representante de Alemania en la Conferencia de París, no dudó en expresar su opinión, y la postura de los alemanes ante el tratado. A continuación su testimonio:

Estamos obligados a admitir que solo nosotros somos culpables de guerra; tal admisión de mis labios sería una mentira. Estamos lejos de tratar de exonerar a Alemania de toda responsabilidad por el hecho de que esta guerra mundial estalló y se libró como era. La actitud del antiguo gobierno alemán en las conferencias de paz de La Haya, sus acciones y omisiones en los trágicos doce días de julio, pueden haber contribuido a la calamidad, pero combatimos enfáticamente la idea de que Alemania, cuya gente estaba convencida de que estaban librando una guerra defensiva, lleva la única culpa. [...] Los crímenes de guerra pueden no ser excusables, pero están comprometidos en la lucha por la victoria, en la ansiedad de preservar la existencia nacional, en un ardor de pasión que embota la conciencia de las naciones. Los cientos de miles de no combatientes que han muerto desde el 11 de noviembre a través del bloqueo fueron asesinados con fría deliberación, después de que la victoria había sido ganada y asegurada a nuestros adversarios. Piensa en eso, cuando hablas de culpa y expiación.

Finalmente, los alemanes firmaron el Tratado de Versalles el 28 de junio de 1919.

Reestructura de los territorios europeos

Como podemos ver en el siguiente mapa, para principios del siglo XX, una gran parte del territorio mundial estaba sujeta a las colonias europeas. Después de la Primera Guerra Mundial, hubo cambios importantes en la geografía sobre todo de los imperios vencidos. Las tierras que se encontraban en el continente europeo se constituyeron como naciones libres y aquellas de África y Asia pasaron a formar parte de los mandatos franceses y británicos, principalmente.



Mapa de los imperios a finales del siglo XIX. Recuperado de: http://guintodelafishbach.blogspot.com/2018/05/mapas-de-los-imperios-colonialistas.html

Gran Bretaña buscó establecer una patria nacional para los judíos para pagar el apoyo de la comunidad judía durante la guerra, por lo que se creó el Mandato de Palestina. Su creación ha tenido consecuencias problemáticas hasta nuestros días (Hobsbawm, 1999, pp. 39-40).

Italia y Japón, ambos parte de los Aliados, sintieron que la repartición no estaba siendo justa. El Tratado de Londres (1915), por el que Italia entró a la guerra, le prometía la Costa Dálmata, de población predominantemente eslava, y el Sur de Tirol, poblado por austrogermanos, pero que los gobernara un Estado extranjero violaba el principio de autodeterminación de los pueblos, defendido por la Conferencia. Finalmente el sur de Tirol fue entregado a Italia para evitar problemas futuros (Kissinger, p. 227). Por su parte, Japón tampoco obtuvo grandes ganancias territoriales, y consideró injusto el trato y de pactos con ellos. En la Conferencia se hacía evidente la preferencia y superioridad de los países blancos europeos (Clavin, 2015, p. 15).

En Europa, la reestructuración territorial tenía varias intenciones: la primera, como hemos visto, debilitar a Alemania; otra, limitar el avance de la revolución bolchevique en el resto de Europa. Por eso, se fomentó la creación de Estados nacionales con unidad étnico-lingüística y con derecho a la autodeterminación. En este sentido, la creación de Polonia fue estratégica. Primero porque debilitaba a Alemania quitándole territorio y al mismo tiempo limitaba la posible relación entre Rusia y Alemania, pues su posición fungía como barrera geográfica: si, por ejemplo, Alemania atacaba a Europa del este, en una posible alianza, las tropas rusas no tendrían una ruta libre para desplazarse.

Aunque Rusia había sido parte de los Aliados durante la guerra, la revolución bolchevique cambió su posicionamiento con las demás naciones, que prefirieron intervenir en la guerra civil en contra de los revolucionarios. Gracias a ello, la llamada Unión Soviética creció en el aislamiento y con reservas de los demás estados, al igual que Alemania⁶ (Hobsbawm,1999, p. 43).

⁶ De ahí que se facilitara la alianza de ambas naciones al inicio de la Segunda Guerra Mundial.

Al final, la estrategia aliada , más que debilitar territorialmente a Alemania, acabó favoreciéndola a futuro, ya que los países aledaños no le hacían gran contrapeso: por un lado, la Unión Soviética se concentró en sus luchas y organización internas; por otro, sus nuevos vecinos eran Estados débiles que en la práctica no constituían una barrera para la expansión alemana, de modo que Francia, con una economía debilitada por la guerra, quedaba sola ante Alemania. Por esta razón, había insistido en controlar sus regiones fronterizas y debilitar a ese país. Aunque la década de los 20 fue muy difícil para Alemania, en los 30 se constituyó como un Estado fuerte: en esas condiciones se lanzó de nuevo a la guerra (Kitchen, 1992, p. 34).

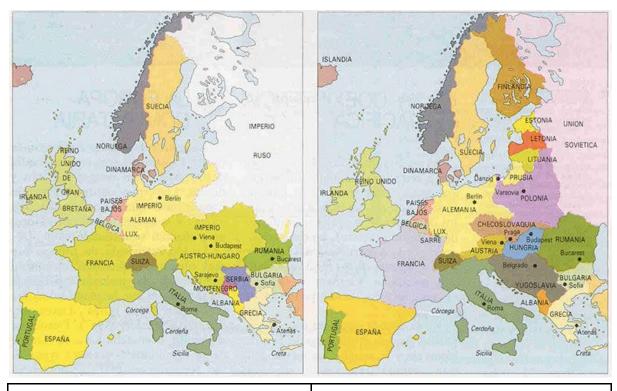
Principio de autodeterminación de los pueblos

El principio de autodeterminación de los pueblos, que emanó de los 14 puntos de Wilson, significaba darles el derecho de elegir su propia forma de gobierno a las naciones, es decir, a las comunidades con una lengua y rasgos culturales compartidos. La autodeterminación permitiría a las nuevas repúblicas incorporar la democracia parlamentaria⁷ y promover la regeneración de la cultura.

Sin embargo, el principio de autodeterminación era difícil de aplicar en Europa, pues había pequeñas y distintas comunidades étnico-lingüísticas en un mismo territorio que fueron "absorbidas" por las comunidades más grandes, por lo que realmente se convertían en naciones multiétnicas con el reconocimiento sólo de la mayoría. Por ejemplo, un tercio de la población de Checoslovaquia no era ni checa ni eslava, sino húngara, alemana y polaca. Esto condujo a que por años hubiera inestabilidad y conflictos internos que continuaron hasta el final del siglo XX (Calvin, 2015, p. 13).

Cabe señalar que el principio de autodeterminación no aplicó para el caso de Alemania, porque había alemanes que poblaban otros Estados y conformaban una minoría importante, aunque no eran reconocidos. En el siguiente mapa, se muestra la nueva configuración territorial de Europa para 1920 establecida por el principio de autodeterminación:

⁷ La creación de Estados democráticos marca una organización política distinta a la que existía antes de la guerra. Recordemos que los gobiernos anteriores eran en su mayoría monarquías imperialistas. Los gobiernos democráticos y parlamentarios representaban los ideales políticos de esa nueva época. También se impulsaron con la idea de contener lo más posible la expansión de gobiernos comunistas. Sin embargo, como veremos en un ODA posterior, las condiciones políticas irían cambiando en años posteriores y, con ello, el surgimiento de gobiernos totalitarios.



División política antes de Primer Guerra Mundial

División política establecida en la Conferencia de París

División política de Europa según los acuerdos de la Conferencia de París, 1920. Recuperado de https://e1.portalacademico.cch.unam.mx/alumno/historiauniversal2/unidad1/primeraGuerraMundial/ejeccicio3

¿Paz y estabilidad para el mundo?

Sin el apoyo de Estados Unidos y con las dudas de Gran Bretaña con respecto a la justica de Tratado de Versalles, fue complicado que los acuerdos establecidos en la conferencia se cumplieran a cabalidad. Lo que sí continuó, al menos hasta la Segunda Guerra Mundial, fue la distribución territorial europea, pero los conflictos de las minorías fueron un problema que no se resolvió en ese momento, lo que mantuvo a las nuevas naciones en la inestabilidad.

La ansiada paz que terminaría con todas las guerras no incluyó en sus negociaciones a dos de las naciones más importantes de Europa: Rusia y Alemania, donde vivía la mitad de la población europea. El acuerdo de paz de la Conferencia de París no permitía la rehabilitación de los vencidos y además atacaba al amor propio alemán, razones suficientes para que no se lograra mitigar la amenaza de guerra en años venideros. Las cláusulas que limitaban a Alemania fueron haciéndose laxas con el tiempo; incluso algunas de ellas fueron ignoradas. Esto sucedió sobre todo porque los Aliados, en especial Gran Bretaña, actuaron con menor dureza de la establecida.

La Sociedad de las Naciones continuó como órgano regulador durante la década de 1920, pero se debilitó después de la crisis económica de 1929. En Francia y Gran Bretaña recaía la capacidad de acción del organismo; no obstante, pese a que actuó ante distintas problemáticas, se disolvió tras la Segunda Guerra Mundial.

Por más que Francia y Gran Bretaña trataron de continuar con el orden anterior a la guerra, donde gobernaban los grandes imperios y el poder recaía en las naciones europeas,

lo cierto es que las colonias empezaron a revelarse bajo la influencia de nacionalismo y liberalismo, pues buscaban liberarse de los gobiernos europeos. Durante las siguientes décadas, Francia y Gran Bretaña perdieron varias de sus colonias.

Finalmente, Estados Unidos, aislado de Europa política y económicamente, continuó de manera estable durante los años siguientes, hasta la crisis de 1929. Durante la guerra, hicieron préstamos a las naciones Aliadas por lo que insistió en su pago. Fue así que Estados Unidos pareció ser el único ganador de la guerra, obteniendo retribuciones tanto de Alemania como de los Aliados y, por tanto, dificultó la recuperación de los europeos (Adamthwaite, 1977/1992, p. 30).

Recursos complementarios

Convenciones y Tratados: https://wwi.lib.byu.edu/index.php/Conventions and Treaties

Glosario

Aislacionismo: propone que un país no intervenga de ninguna manera en un conflicto externo que aqueje a otra nación o grupo de naciones para que ello no termine afectando sus intereses.

Armisticio: acuerdo que firman dos o más países en guerra para dejar de combatir durante cierto tiempo con el fin de discutir una posible paz.

Autodeterminación: decisión consensuada de los habitantes de un territorio o unidad territorial sobre su futuro estatuto político.

Bolchevismo: movimiento político y social de la facción mayoritaria y más radical del Partido Socialdemócrata ruso, seguidora de Lenin.

Colonialismo: sistema de dominación política y militar por medio del que una potencia, conocida como metrópoli, ejerce un control formal y directo sobre otro territorio. Se llama también colonialismo a la tendencia a establecer y mantener colonias. Así, este concepto implica la dominación por la fuerza de la población local de un territorio de otra región o nación, ajena o remota a la potencia colonizadora, y el asentamiento del colonizador en el nuevo territorio conquistado.

Imperialismo: régimen de dominación política que consiste en que una potencia militar extiende sus dominios sobre otros pueblos o Estados por medio de la fuerza o de la influencia económica, cultural o política.

Nacionalismo: fundamenta sus ideas en la creencia de que existen ciertas características comunes a una comunidad nacional o supranacional, debido a lo que se propone legitimarlas y modelarlas políticamente. Además, se define como el sentimiento fervoroso de pertenencia a una nación y de identificación con su realidad y con su historia, o como la ideología de un pueblo que, afirmando su naturaleza de nación, aspira a constituirse como Estado.

Liberalismo: sistema filosófico y político que promueve las libertades civiles y que se opone al despotismo. La democracia representativa y los principios republicanos se basan en las doctrinas liberales.

Lista de referencias

Adamthwaite, A. P. (1992). *The Making of the Second World Wa*r [Versión electrónica]. Recuperado de https://books.google.com.mx (Original publicado en 1977).

Brockdorff-Rantzau, U. (Mayo, 1919) Count Brockdorff-Rantzau's Speech. Comments of the German leaders on the draft terms of the Treaty of Versailles [Transcripción en línea del documento original]. Recuperado de http://www.nationalarchives.gov.uk/education/greatwar/transcript/g5cs1s3t.htm

The Senate and the League of Nations. [transcripción en línea de la fuente primaria]. Recuperado de https://www.mtholyoke.edu/acad/intrel/doc41.htm

Hobsbawm, E. (1999). *Historia del siglo XX [Versión electrónica]*.. Recuperado de https://cronicon.net/paginas/Documentos/Eric Hobsbawm - Historia del Siglo XX.pdf

Kitchen, M. (1992). El periodo de entreguerras en Europa. Madrid: Alianza.

Overy, R. (2017). The Origins of the Second World War. New York: Routledge.

Calvin, P. (2015). The Genesis of World War. En R. Overy (Ed.), *The Oxford Illustrated History of World War.* Oxford: Oxford University Press.

Huergo, M. A. (Diciembre, 2004). El Tratado de Versalles. *Revista Digital Universitaria del Colegio Militar de la Nación*, 2(8). Recuperado de http://www.rediu.colegiomilitar.mil.ar/articulo.asp?articulo=33&numero=8

Kissinger, H. (1996). Diplomacia. Barcelona: Ediciones B.

La conferencia de París, 1919 [Entrada de blog]. (Sin fecha). Recuperado de https://historicodigital.com/la-conferencia-de-paris-1919.html